

2

Muebles e Iglesia en España.

Un matrimonio mal avenido, un estado de la cuestión

Antonio Rafael Fernández Paradas

2.1. Introducción

Si tenemos en cuenta la importancia de los conjuntos monumentales españoles, tanto religiosos como civiles, en los que se manifiesta la llamada “integración de las artes”, solamente eso nos bastaría como pretexto para justificar la necesidad de los estudios dedicados a las artes decorativas. Con una dilatada historia en la producción de objetos de lujo, España fue a lo largo de los siglos un importante foco donde las corrientes estilísticas internacionales se fusionaron con las tradiciones locales, especialmente la islámica y la mudéjar, que configuraron una personalidad propia en multitud de parcelas. También fue España un centro que supo hacer suyas obras de su entorno político y otras muchas que llegaron desde la América hispana y otros puntos del orbe terráqueo gracias al comercio. Todas estas cuestiones deberían situarnos en un contexto bibliográfico/historiográfico favorable, que fueran reflejo de la importancia

de las artes decorativas, los objetos de arte, según la terminología del mercado del arte, y las antigüedades. La realidad pone de manifiesto que las mal llamadas “artes mayores” ocupan páginas y páginas de bibliografía, mientras que las también y todavía peor llamadas “artes menores” no sólo no reciben el mimo de los investigadores, sino que además son marginadas sistemáticamente por los planes de estudio.

Con la salvedad de la platería, que por su naturaleza fiscal aparece marcada y por lo tanto es más agradecida de estudiar, el resto de las artes decorativas levantan más bien poco, por no decir ningún interés entre el gran público. Nosotros por nuestra parte, en relación a la Historia del Mueble español, nos propusimos dilucidar cuánto de cierta era la afirmación de que en “España no se publica nada sobre muebles”¹, llegando a la conclusión de que si bien estamos muy por detrás de países tales como Francia, Gran Bretaña o

¹ Véase: FERNÁNDEZ PARADAS, A. R., *Historia de la Historia del mueble en España. Teoría, historiografía y corrientes metodológicas (1872-2011)*, Málaga, Universidades de Málaga y Córdoba (en prensa); FERNÁNDEZ PARADAS, A. R., “Cuatro miradas de aproximación a la Historia del Mueble español. De las Historias visuales a las Historias documentadas”, *ASRI. Arte y Sociedad. Revista de Investigación*, nº 5, 2013; <http://asri.eumed.net/5/historia-mueble.html> (Consultado el 15 de marzo de 2014). “Teoría de la Historia del Mueble Español. Una propuesta de Periodización de su Historiografía (1872-2012)”, *ASRI. Arte y Sociedad. Revista de Investigación*, nº 4, 2013; <http://asri.eumed.net/4/historia-mueble-espanol.html> (Consultado el 15 de marzo de 2014). “Bibliografía de la historia del mueble español (1872-2012)”, *Arte y Sociedad. Revista de Investigación*, nº 3, 2013. <http://asri.eumed.net/3/bibliografia-historia-mueble-espanol.html> (Consultado el 15 de marzo de 2014).

Italia, el interés historiográfico por nuestros muebles se extiende a finales del siglo XIX. Es en este momento, cuando comenzarían oficialmente a producirse publicaciones que versarán sobre la historia de nuestros muebles, quedando reflejado además un interés constante y al alza a lo largo de los años, hasta el punto de poderse observar cómo en la actualidad asistimos a un período de esplendor bibliográfico.

Esta tendencia y gusto por la Historia del Mueble español encuentra su piedra angular en los estudios dedicados al mobiliario litúrgico, o mejor llamado eclesiástico, en relación al contenedor del mismo. En este sentido, cabe reseñar cómo la bibliografía pone de manifiesto que el interés por los muebles integrantes del patrimonio de la Iglesia Católica Española es mínima y actualmente supone una parcela de reducidas dimensiones dentro de los estudios de las artes decorativas.

Una primera cuestión que tenemos que tener en cuenta a la hora de abordar el estudio de la bibliografía sobre el mobiliario conservado en espacios religiosos católicos es el relativo a la cuestión de la terminología. De hecho, nos encontramos textos con títulos que inducen al error en su expresión. Sirva como ejemplo el siguiente: “El mobiliario artístico de la iglesia del convento de la Merced de Tarazona”². Aquí el concepto de “mobiliario” alude a la cuestión patrimonial (bienes muebles e inmuebles) teniendo por objeto de estudio retablos, mesas de altar y otras cuestiones semejantes. Por lo

² DEVESA BLANDO, F. J., “El mobiliario artístico de la iglesia del convento de la Merced de Tarazona”, *Turiso*, 2001-2002, nº16, pp. 295-307.

tanto, no se estudian los “muebles” propiamente dichos, tales como bancos, cómodas, sillas, armarios, etc. Es importante tener presente esta cuestión relativa a la terminología, ya que sus títulos inducen a error con respecto al contenido real de los trabajos.

Con carácter general, en función del contenido de los trabajos, cabría mencionar las siguientes líneas de trabajo:

1. Artículos relativos a cuestiones generales relacionadas con el mobiliario litúrgico, ya sean focos de producción³ o maneras y tendencias decorativas de determinados espacios religiosos, como por ejemplo los conventos⁴.
2. Estudios que inciden en determinadas tipologías del ajuar de las iglesias, abriéndose un amplio abanico de posibilidades: tronos⁵; arquetas,

³ AGUILÓ ALONSO, M. P., “Una aportación a la ebanistería granadina de la segunda mitad del siglo XIX”, *Archivo Español de Arte*, 2009, nº 328, pp. 417-424.

⁴ JUAN GARCÍA, N., “Decorar el espacio según el gusto. El arte, el coleccionismo y el mobiliario en el interior de las celdas benedictinas en los siglos XVII y XVIII. Estética Barroca alejada de la pobreza monacal”, *ASRI: Arte y Sociedad. Revista de Investigación*, 2011, 0. <http://www.eumed.net/rev/ays/0/njg.html> (Consultado el 15 de marzo de 2014)

⁵ GILART, N., “La restauración i la conservación preventiva del Tron Prioral de Blanca d’Aragó i d’Anjou. L’atzarosa vida d’un moble”, *Estudio del mueble*, 2011, nº13, pp. 14-17. SANTOS MÁRQUEZ, A. J., “Los tronos de octavas: Una monumental tipología eucarística del antiguo Reino de Sevilla”, *San Eloy*, 2012, pp. 519-533.

cofres, etc⁶; lechos de dormición⁷;
mesas⁸; credencias⁹; cajoneras¹⁰;

⁶ HEREDIA MORENO, M. del C., “Arquetas nobiliarias de la segunda mitad del siglo XVI para el servicio de la iglesia”, *Archivo Español de Arte*, 2010, n° 331, pp. 267-286. LABEAGA MENDIOLA, J.C., “Coffanetto (cofre) del renacimiento italiano en la parroquia de Santiago de Sagüesa”, *Zangotzarra*, 2009, n° 13, pp. 149-161. HERNÁNDEZ, F., “Dos cofrecillos de catedral de Baeza”, *Don Lope de Sosa*, 1919, 7.

⁷ LLABRES MULET, J. y PASCUAL BENNSAR, A., “Los lechos de la Dormición de la Virgen María en Mallorca”, *Estudio del Mueble*, 2007, n° 6, pp.28-30.

⁸ HEREDIA MUNDET, M., “Mesa bufete barroca del Convento de las Comendadoras (Madrid), *Restauración & rehabilitación*, 1999, n° 33, pp. 66-71.

⁹ LAMPEREZ, V., “Credencias de iglesias españolas. Papeletas para un inventario del mobiliario litúrgico español”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, 1915, n° 23, p. 248.

¹⁰ SOLER D’HEYER DE LAS DESES, C., “Artes decorativas: La cómoda de sacristía valenciana”, *Galería Antiquaria*, 2003, n° 220, pp. 46-53. SOLER D’HEYER DE LAS DESES, C., “En los siglos XVII y XVIII. Muebles Valencianos de dos cuerpos”, *Antiquaria*, 2003, n° 222, pp. 44-48. SOLER D’HEYER DE LAS DESES, C., “La cómoda de sacristía valenciana de los siglos XVII Y XVIII”, *Anticuarios*, pp. 74- 82. AGUILÓ ALONSO, M. P. y BARRIO MOYA, J. L., “La Cajonería de la Sacristía de la V.O.T. y la ebanistería madrileña del siglo XVII”, en *Velázquez y el arte de su tiempo*, Madrid, CSIC, 1991, pp. 357-364. GÓMEZ PIÑOL, E., *Jacobo Florentino y la obra de talla de la sacristía de la Catedral de Murcia*, Murcia, Universidad, 1970. MARTÍN PRADAS, A., “Sillería y facistol del coro bajo del convento de Santa Inés del valle de Écija procedente de Osuna”, *Cuadernos de los amigos de los museos de Osuna*, 2010, n°12, pp. 56. 58. VERA, J., “La cajonería de la iglesia de San Miguel de Segovia”, *Estudios segovianos*, XIII, pp. 401 y ss. TAÍN GUZMAN, M., “La cajonería barroca de la Catedral de Santiago de Compostela: Muebles ebúrneos al servicio del Apóstol”, en VV.AA., *Actas del Congreso Barroco Iberoamericano. Territorio, Arte, Espacio, y Sociedad*, Sevilla, Ediciones Giralda, 2001, 631-640.

frontales de altar¹¹; facistol¹²; armarios¹³, etc.

3. Estudios que tienen por objeto catalogar conjuntos completos de muebles conservados en determinados espacios religiosos. En relación a esta tercera opción cabe mencionar que es una tendencia al alza y cómo en los últimos años están aflorando los estudios que pretenden inventariar y catalogar todos los muebles conservados en una iglesia. La bibliografía pone de manifiesto que este tipo de trabajos tienen

¹¹ FIGUEIRAS PIMENTEL, N., “El frontal de altar como pieza importante en el mobiliario litúrgico del siglo XVIII. Estudio de cuatro frontales de altar de guadamecí de la Diócesis de Ourense”, en VV.AA., *El mueble del siglo XVIII: Nuevas Aportaciones a su estudio*, Barcelona: Asociación para el Estudio del Mueble, 2009, pp. 111-135. LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, J. J., “Arquitectura y mobiliario litúrgico en la costa de Granada en el siglo XVIII”, *Qalat*, 2001, n° 2, pp. 205-246. LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, J. J., “Mármoles policromos y mobiliario litúrgico en el barroco granadino: los frontales de mesas de altar”, *Goya*, 2001, n° 281, pp. 95-105. LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, J. J., *Altar Dei. Los frontales de mesas de altar en la Granada barroca*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2001.

¹² GALINDO Y ROMEO, P., “Un mueble cristiano mudéjar. El facistol del Papa Luna”, en *Memoria de la Facultad de Filosofía y Letras, Zaragoza, 1922-1923*, pp. 371-378. GARCÍA FRIAS, C., “La obra del entallador José Flecha y Martín de Gamboa en San Lorenzo del El Escorial”, en *Actas del simposio La escultura del Monasterio de El Escorial*, El Escorial, Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, 1994.

¹³ QUER, L., y ARBÓ, A., “L’armari de la sagristia de l’esglesia de Colonge”, *Estudis del Baix Empordà*, 2006, n° 25, pp. 103-116.

dos puntos focales bien definidos que han despertado el interés de los investigadores, como son los monasterios del Escorial (Madrid) y de Pedralbes¹⁴ (Barcelona). En principio, el número de publicaciones dedicadas a sus muebles vendría justificado por los amplios conjuntos de muebles conservados y por la calidad de los mismos. Se observa también que en las Islas Baleares se está produciendo actualmente un interés por el estudio de estos muebles¹⁵. Dentro de este tercer tipo debemos de incluir también aquellos trabajos que estudian determinados edificios religiosos como contenedores de obras de arte, en los que se incluyen también muebles¹⁶.

¹⁴ AIXALÀ FÁBREGAS, C. y FONT PAGÈS, L., “La peça en el seu entorn. El moble del segle XVI al Monestir de Pedralbes”, en PIERA MIQUEL, M. y NADAL, X. (coord.), *El moble del segle XVI: moble per a l’edat moderna*, Barcelona, Asociación para el Estudio del Mueble, pp. 53-63. MAINAR, J. y ESCUDERO, A., *El moble català al Monastir de Pedralbes*, Barcelona, 1976.

¹⁵ MARTÍ PALAU, A. y CANALDA I LLOBET, S., “El Moble a Mallorca: La catalogación del mobiliari del menester de la Puríssima Concepció a Palma”, en VV.AA., *El moble del segle XVII a Catalunya i la seva relació amb altres centres europeus*, Barcelona, Asociación para el estudio del Mueble, 2007, pp. 29-36,

¹⁶ MARTÍN PRADAS, A., “Mobiliario perteneciente al coro del convento de la Merced de Ecija”, *Archivo hispalense: Revista Histórica, literaria y artística*, 2011, n° 94, pp. 397-413; DEVESA BLANDO, F.J., “El mobiliario artístico de la iglesia del convento de la Merced de Tarazona”, *Turiso*, 2001-2002, n° 16, pp. 295-307; RAMALLO ASENSIO, G., “El renacimiento” y el “Barroco”, *La Catedral de Oviedo. II. Catalogo y bienes muebles*, Oviedo, Ediciones Nobel, 1999, pp. 278-281.

2.2. El Escorial, y los talleres de maderas finas. Algunas precisiones historiográficas

Muy probablemente cuando en el siglo XVI Felipe II decidió construir el colosal conjunto monumental y polivalente que supondría El Escorial: palacio, monasterio, basílica y lugar de enterramiento de los reales cadáveres, no tuvo conciencia de las repercusiones que su magna obra llegaría a tener en la Historia del Arte. Se definió una línea arquitectónica tildada con el controvertido adjetivo de “escorialense”. Al aplicarse al diseño suntuario, las artes decorativas y el mobiliario fueron el canal por el que la misma se difundió. A lo largo del siglo XX, tales muebles despertaron inevitablemente el interés de los historiadores, que veían en ellos una de las muestras más personales que nos ha regalado la Historia del Mueble en España. El estudio del mobiliario y menaje del Escorial ha sido abordado desde diferentes puntos, considerándolo en todo su conjunto, como lo hicieron las obras de Feduchi, “el mueble en las colecciones del Escorial”¹⁷ o Aguiló, *Orden y decoro. Felipe II y el amueblamiento del Monasterio del El Escorial*¹⁸. Estos dos autores, además se han aproximado al estudio del mobiliario realizado para determinadas estancias o funciones, por ejemplo la Biblioteca¹⁹ o la sillería

¹⁷ FEDUCHI, L. M., “El mueble en las colecciones de El Escorial”, en *IV Centenario de la fundación del El Escorial*, Madrid, 1963.

¹⁸ AGUILÓ ALONSO, M. P., *Orden y Decoro: Felipe II y el amueblamiento del Monasterio del Escorial*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001.

¹⁹ FEDUCHI, L. M., “El conjunto ebanístico de la biblioteca de El Escorial”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1968, n° 71, pp. 275-279.

de coro²⁰. Aguiló, que como podemos observar es la autora que más investigaciones ha publicado acerca del mobiliario del El Escorial, también ha tenido en cuenta la ebanistería alemana conservada en el conjunto monumental²¹. Torres-Peralta ha investigado de manera específica a “Bartolomé Montalbo en las piezas de maderas finas del Palacio del Escorial”²². No queremos dejar de citar el simpático texto de Florit, “Los aposentos de Felipe II en San Lorenzo de El Escorial”, por dos razones. En primer lugar, porque viene a ser uno de los primeros artículos que tienen por objeto el conocimiento del mobiliario conservado en el Monasterio. Y la segunda, porque es una buena herramienta para desmitificar a todos aquellos que hablan de la “originalidad” de los muebles de los aposentos privados de Felipe II.

De entre todas las publicaciones mencionadas, por la importancia de la misma como precedente para nuestro trabajo, hay que destacar obligatoriamente el texto de Aguiló *Orden y decoro*, al tratarse de las pocas monografías²³ que han tenido por objeto de manera específica el mobiliario de un monasterio. La autora propone una interesante metodología

²⁰ AGUILÓ ALONSO, M. P., “La Sillería del Coro del Monasterio de El Escorial”, *Archivo Español de Arte*, 1988, n° 242, pp. 54-66.

²¹ AGUILÓ ALONSO, M. P., “La ebanistería alemana en el Monasterio del El Escorial”, *Estudios inéditos en el IV centenario de la terminación de las obras*, Madrid, CSIC, 1985.

²² TORRES-PERALTA, M. J., “Bartolomé Montalbo en las piezas de maderas finas del Palacio del Escorial”, *Archivo Español de Arte*, 1985, n° 232, pp. 425-332.

²³ Dentro de los estudios destinados al conocimiento del mobiliario custodiado en monasterios, habría que citar la monografía de Mainar y Escudero sobre el mobiliario catalán del Monasterio de Pedralbes. MAINAR, J. y ESCUDERO, A., *El moble catalá al Monastir de Pedralbes*, Barcelona, 1976.

de aproximación al estudio del mobiliario del conjunto monumental, donde considera las tipologías en relación a los espacios para los que fueron creados, y no por ejemplo considerando los tipos en su conjunto. En el capítulo I resuelve todas las cuestiones relacionadas con el ordenamiento, funcionamiento, gestión, técnicas, materiales, autores, etc., y en los siguientes tiene en cuenta los muebles que de manera específica se realizaron para determinadas dependencias.

En relación al libro de Aguiló queremos mencionar un interesante texto que tiene por título “El mobiliario en el espacio conventual femenino”, que viene a ser junto con el citado libro de Aguiló *Orden y decoro. Felipe II y el amueblamiento del Monasterio del El escorial*, y el de Mainar sobre el monasterio de Pedralbes, de los pocos relativos al mobiliario conventual, tanto femenino, como masculino español. El estudio de Sánchez Hernández acerca del espacio conventual presenta una metodología semejante a la utilizada por Aguiló en su libro, donde va desgranando poco a poco el mobiliario según las estancias para las que fue pensado, combinando el esquema propuesto por Aguiló con capítulos dedicados a tipologías. Tras la lectura del texto, nos llama la atención el amplio número de conventos analizados, ya que no se limita a examinar un único ejemplo, sino que define lo que debió ser la realidad habitual en el espacio conventual femenino

2.3. Andalucía. Una autarquía bibliográfica

Dentro los comentarios que venimos vertiendo en este capítulo hemos creído necesario detenernos con un poco más de profundidad en los trabajos

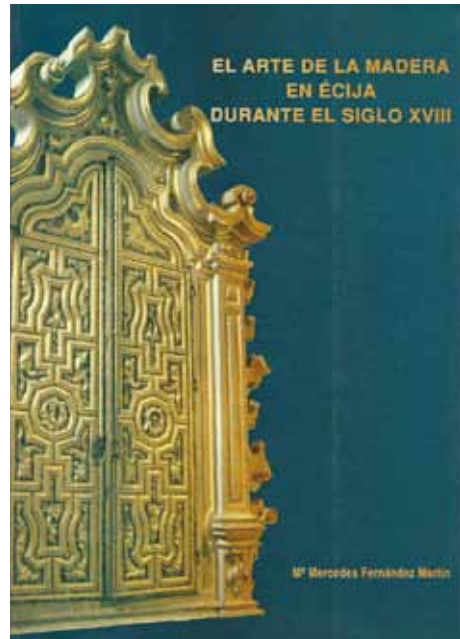
de la profesora de la Universidad de Sevilla, Mercedes Fernández Martín, que ha dedicado gran parte de su carrera investigadora al estudio del mobiliario litúrgico, considerando siempre producciones de varias comarcas sevillanas. Aunque su producción bibliográfica es inmensa, abarcando desde el mobiliario a la arquitectura, escultura y metodología de la enseñanza, amén de ser autora habitual de fichas de catálogos de exposiciones, aquí nos vamos a referir a unos 15 artículos (dos de ellos, monografías), que ha tenido a bien dedicar al mobiliario andaluz²⁴. Básicamente, los trabajos de la profesora sevillana han tenido por objeto el mobiliario hispalense

²⁴ FERNÁNDEZ MARTÍN, M., “Retablos y mobiliario litúrgico en el Antiguo Convento de la Merced de Écija”, en *Actas de las VIII Jornadas de protección del patrimonio histórico de Écija*, I, Écija, Asociación de Amigos de Écija, 2010, pp. 209-230. “El mobiliario Europeo y su influencia en la Andalucía Barroca”, en *La imagen reflejada. Andalucía espejo de Europa*, Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 2008, pp. 58-75. “Mobiliario Litúrgico y Espacio Barroco”, en *Écija Ciudad Barroca*, Écija, Ayuntamiento de Écija, 2005, pp. 113-145. “Intrusismo y Competencia en el Gremio de Carpinteros de Écija durante el siglo XVIII”, en *Actas del VII Congreso de Historia. Écija, economía y sociedad*, Écija, Ayuntamiento, 2004, pp. 163-171. “El mobiliario religioso, entre la decoración y la arquitectura”, en GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M., *Carmona moderna. Congreso de Historia de Carmona*, Carmona, 2003, pp. 293-305. *Los González Cañero. Ensambladores y Entalladores de la Campiña*, Sevilla, Diputación, 2000. “Decoración pictórica y programa iconográfico en el portaje de la Casa de los duques de Almenara Alta en Écija”, *Laboratorio de Arte*, 1999, nº 12, pp. 301-313. “Carpintería artística”, *Luis Vélez de Guevara y su Época*, Sevilla, Ayuntamiento, 1996, pp. 45-55. *El arte de la madera en Écija durante el siglo XVIII*, Écija, Ayuntamiento, 1994. “Aproximación al estudio del Gremio de Carpinteros de Cádiz durante el siglo XVIII”, *Gremios, hermandades y cofradías. Encuentros de historia del Arte*, nº 7, San Fernando, Diputación, 1992, pp. 205-214.



Fig. 1 (izq.) El libro de Aguiló pasa por ser una de las principales fuentes para aproximarnos a una metodología detallada para la investigación del mobiliario litúrgico.

Fig. 2 (drch). Mercedes Fernández Martín ha dedicado gran parte de sus trabajos a investigaciones sobre el mobiliario litúrgico y la necesidad de poner en valor los mismos.



custodiado en diversas localidades de la provincia, entre ellas Écija y Carmona, predominando las investigaciones que tienen por objeto el mobiliario conservado en iglesias y conventos. Es, precisamente, ésta una de las principales y fundamentales aportaciones de esta autora de la Universidad de Sevilla, ya que los muebles por ella estudiados se conservan in situ, en los lugares para los que fueron concebidos, y por lo tanto no están contaminados por el mercado del arte, y los curiosos arreglos, “bodas”²⁵ o inventos que suelen presentar. La misma autora, ha realizado estudios sobre el mobiliario conservado en instituciones como el Hospital de las Cinco

²⁵ Los anticuarios llaman “boda” a la unión de elementos diferentes en un mismo mueble. Por ejemplo una cómoda a la que se le añade una estantería, que originalmente no le pertenecía, y que muestra desgastes y acabados diferentes, aunque su apariencia delantera sea visualmente semejante.

Llagas, sede del Parlamento de Andalucía, o el propio Ayuntamiento de la capital hispalense.

El arte de la madera en Écija durante el siglo XVIII, es una interesante aproximación al mobiliario en Écija, y muy especialmente a aquellos tipos que le son propios del mobiliario religioso. En los primeros capítulos la autora se dedica a cuestiones habituales, como son la introducción al contexto histórico, los gremios y su funcionamiento, los artistas, y a partir del capítulo cuarto, comentario a las obras/tipologías. Es precisamente a partir de aquí, donde mejor se aprecia la metodología de identificación propuesta por la autora, donde la mayoría de los tipos proceden del entorno religioso.

